Testamento
DE LA ROSA ARANEDA ANTES DE PERDER EL CONOCIMIENTO EN SU ENFERMEDAD.

En el nombre de María
Principié mi testamento,
Por si perdia el aliento
Agonizando escribía.

Me encomendé al Poderoso
En lo que a mí me propone,
I pedir no me abandone
Como Padre bondadoso.
La Vírjen llena de gozo
Estando en mi compañía,
Rebosaba de alegría
Al verme sin ni un delito.
Les dedico este versito
En el nombre de María.

Viendo mi plazo cercano
I la muerte alrededor,
Con gran fuerza i con valor
Tomé la pluma en la mano;
Con impulso sobrehumano
I fiando en mi buen talento,
En el crítico momento
Serena siempre i amable,
Por no morir intestable
Principié mi testamento.

Impulsada por la fé
Como justo innecesario,
Para hacer el inventario
Una persona busqué;
Cosa por cosa apunté
En el mismo documento;
Se me vino al pensamiento
En trance tan apurado,
Dejar todo escriturado
Por si perdia el aliento.

Al verme sin esperanza
Sufriendo un dolor tan cruel,
Ví mi alma que San Miguel
La ponia en la balanza;
Ví a Lucifer con su lanza
Presentarse en contra mia,
Con mi ánjel en gran porfía
Sin acobardarle un punto,
I sobre este mismo asunto
Agonizando escribía.

Al fin, le dejo a Meneses,
Mis cantares por herencia,
Para que tome esperiencia
I escriba años i meses;
Digo aquí una i mil veces
Con mi apacible voz,
Viendo el momento veloz
Haciendo el mayor esfuerzo,
Lectores, apunté el verso
Para decirles adios.

Rosa Araneda

Ver lira completa